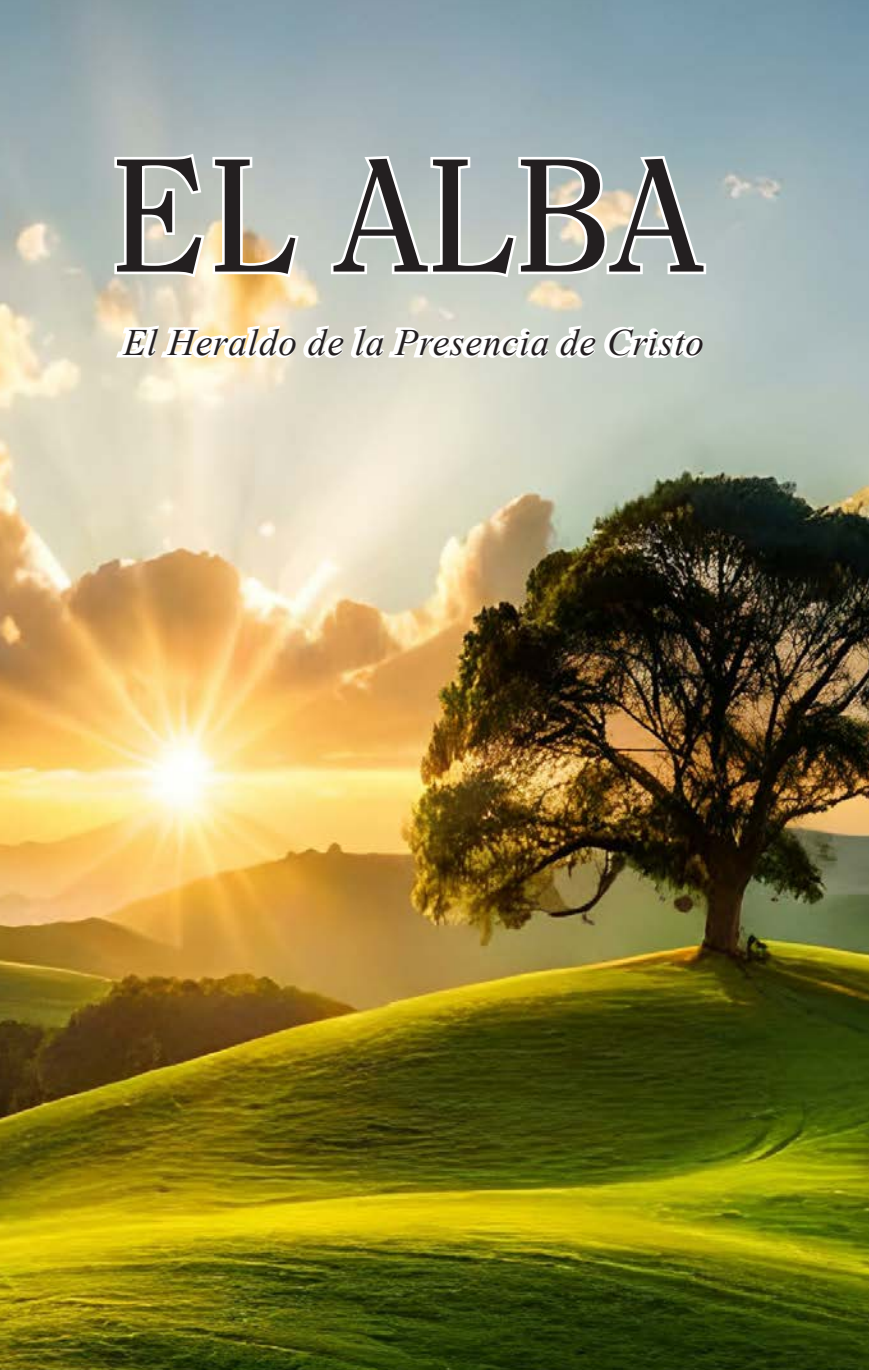
EL ALBA

El Heraldo de la Presencia de Cristo



El Alba

Vol. 40, No. 2
Marzo - Abril 2025

Publicada bimestralmente por
Dawn Bible Students Association
División en español
PO Box 521167
Longwood, FL 32752 U.S.A
www.dawnbible.com

Todos los derechos reservados.
Sírvase notificarnos inmediatamente su cambio de domicilio. Incluya la etiqueta de envío de su revista, e envíela juntamente con su nueva dirección.

Precio anual: US $6.00 (6 números)

ALEMANIA: Tagesanbruch Bibelstudien-Vereinigung e. V., Postfach 3, 64396 Modautal

ARGENTINA: El Alba, Calle Almirante Brown 684, Monte Grande, Buenos Aires estudiantesdelabibliargentina@gmail.com

AUSTRALIA: Berean Bible Institute, PO Box 402, Rossana, Victoria, 3084

BRASIL: PO Box 521167, Longwood, FL USA 32752

CANADÁ: PO Box 1565, Vernon, British Columbia, V1T 8C2

ESPAÑA/ITALIA: El Alba, Via Ferrara 42, 59100 Prato - Italia

FRANCIA: L'Aurore 39A rue des Bois, 68540 Feldkirch

GRECIA: He Haravgi (The Dawn) PO Box 521167, Longwood, FL USA 32752

INDIA: P.Kumar/E.Rashmi Manu Res. #1-N-32-2717/8(2), near Vigneshwara Wood Industries,Ashoknagar, Mangalore 575006

ISLAS BRITÁNICAS: Associated Bible Students, Brook House, Whitchurch Road, Prees, Whitchurch, Shropshire SY13 3JZ UK

CONTENIDO DE ESTE NÚMERO

EVENTOS SOBRESALIENTES DEL ALBA

Aborrecido sin causa 2

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Nación Santa 11

Santuario de Dios 13

Sacerdocio Establecido 16

Olor suave a Jehová 18

Día de la Expiación 21

VIDA Y DOCTRINA CRISTIANA

La Conversión de Saulo 24

Anuncio 34

The Dawn - Spanish Edition
March - April 2025

Publicada en Alemán, Español, Francés Griego, Inglés, Italiano, Portugués.

A menos que se indique lo contrario la traducción de la Biblia usada en esta revista es la versión Reina-Valera edición de 1960.

Printed in USA

Aborrecido sin causa

"Mas para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Que sin causa me aborrecieron." — Juan 15:25

EL MUNDO RELIGIOSO DE la época de Jesús lo odiaba y finalmente lo condenó a muerte. Lo odiaban porque su forma de vida era contraria a la de ellos. Con su ejemplo de sacrificio, él condenó el camino de egoísmo y, mediante sus enseñanzas, expuso los errores populares mientras enseñaba verdades impopulares.

Las palabras de nuestro texto inicial, tomadas del Salmo 69:4, fueron pronunciadas por Jesús a sus discípulos durante las horas finales de su ministerio terrenal. Sabía la angustia y el dolor que pronto sufrirían, y se esforzó por preparar sus corazones y mentes para los acontecimientos que pronto se avecinaban. No quería que estos los arrollaran, sino que estuvieran listos para recibir el Espíritu Santo en Pentecostés y participar de los maravillosos privilegios del llamado celestial.—Heb. 3:1

EL DESPRECIO DEL MUNDO

Durante el ministerio de Jesús, los discípulos aprendieron que ser seguidores del humilde y pacífico Jesús no trajo sobre ellos la buena voluntad del mundo religioso de su época. Hubo ocasiones en que las multitudes se agolpaban alrededor de su amado Señor, pero a menudo su motivo resultaba ser cualquier beneficio mate-

rial o carnal que esperaban recibir de Él. Pocos estaban interesados al punto de seguirlo fielmente, o estar dispuestos a hacer sacrificios para ser sus discípulos. - Juan 6:26, 27, 60, 66

Cuando llegó el momento de que Jesús fuera crucificado, sus discípulos creían sin duda que de alguna manera podía escapar de la muerte y asumir su papel como líder y rey de Israel. Ellos estaban familiarizados con las palabras del profeta Isaías que había escrito acerca del Mesías: "Su gobierno y la paz no tendrán fin." (Isa. 9:7) Sin embargo, ellos no sabían que primero era necesario que él sufriera y muriera por el mundo antes de que las maravillosas profecías relacionadas con la gloria de su reino pudieran cumplirse. Era su esperanza compartir con el Maestro su gloria, la cual creían que estaba cerca.

JESÚS DEBE MORIR

Jesús no ocultó a sus discípulos la necesidad de su muerte próxima. Del relato de las Escrituras, aprendemos: "Desde entonces Jesús comenzó a explicar a sus discípulos que era necesario que fuera a Jerusalén y padecer mucho a manos de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, morir y resucitar al tercer día." (Mat. 16:21) Aunque la declaración de Jesús era clara, sus seguidores debieron haber pensado que lo que había dicho tenía algún otro significado.

Jesús sabía que sus discípulos seguían viendo sus privilegios de pertenecer a ese grupo desde el punto de vista de las ventajas materiales y de la gloria que esperaban alcanzar al relacionarse con Él. Él también sabía que, después de Pentecostés, ellos recibirían el Espíritu Santo del entendimiento. Ahora, sin embargo, eran incapaces de aceptar el hecho de que la muerte de su Señor realmente ocurriría.

EL OIDO A LOS SEGUIDORES DE JESÚS

Los discípulos amaban a su Maestro y estaban convencidos de que él era el Mesías divinamente designado, pero aún no comprendían que iba a haber sufrimiento y muerte asociados con su ministerio, antes de la gloria y el honor. Pedro escribió más adelante: "procurando saber qué persona o tiempo indicaba el Espíritu de Cristo dentro de ellos, al predecir los sufrimientos de Cristo y las glorias que seguirían." - 1 Pedro 1:11

En nuestra escritura, Jesús reconoció que él era odiado sin causa, y también explicó: "Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo: pero porque no sois del mundo, sino que yo os he escogido del mundo, por eso el mundo os aborrece. Recordad la palabra que os dije: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han obedecido mi palabra, también obedecerán la vuestra. Los tratarán así por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió." - Juan 15:18-21

El Maestro también advirtió: "Miren que llega la hora, y ya es la hora, en que ustedes serán dispersados; cada uno se irá a su propia casa y a mí me dejarán solo. Sin embargo, solo no estoy, porque el Padre está conmigo. Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡anímense!; yo he vencido al mundo." - Juan 16:32, 33

Es bueno notar que no fue tanto la advertencia de la dispersión y persecución venidera lo que fue diseñado para dar a los discípulos paz y buen ánimo, sino más bien que cuando llegara ellos entendieran su verdadero significado. Entonces se darían cuenta de que estaban teniendo el gran privilegio de sufrir con Jesús. Él quería que supieran que Él venció al mundo, y que ellos también reci-

birían la fuerza para vencer al mundo si continuaban siendo sus discípulos. Con esta promesa de victoria podrían regocijarse, a pesar de la oposición y persecución del mundo. Saber que sufrían junto con su querido Señor les daría valor para continuar fielmente.

VENCEDORES

En el ejemplo dado por Jesús durante su propia vida, ministerio y enseñanzas, está claro que la vida cristiana es una de lucha contra la oposición. Se libra una guerra continua en la que estamos combatiendo con enemigos formidables que nos dominarían, a menos que se nos diera la fuerza divina para vencerlos. Satanás, el diablo, es el gran adversario del cristiano, y sus aliados son el mundo y nuestra propia carne caída (1 Pedro 5:8; Juan 17:14, 15; Rom. 7:18). Hablando de sí mismo, el apóstol Pablo escribió: "Disciplino mi cuerpo y lo entreno para que haga lo que deba hacer, no sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser descalificado." - 1 Cor. 9:27 Versión estándar en inglés.

El término "vencer" se usa para describir la victoria del cristiano sobre el diablo, sobre el mundo y sobre nuestra propia carne. El mal es el fundamento mismo del mundo del cual Satanás es el príncipe. Pablo así los reprendió: "No se dejen vencer por el mal, venzan al mal con el bien" (Rom. 12:21). Juan también alienta: "Todo lo engendrado por Dios vence al mundo: y esta es la victoria [del griego: significa éxito] que ha vencido al mundo, nuestra fe." - 1 Juan 5:4, Versión Revisada

DIOS ES AMOR

Nuestro Padre Celestial es el creador del amor y ha sido su patrocinador a través de los siglos. Satanás, sin embargo, es el creador del egoísmo. Estos dos principios

han estado en guerra entre sí desde la caída del hombre. El pueblo de Dios, aquellos que le han servido fielmente en todas las épocas, ha sido motivado por su amor por Él. Ellos han sido guiados por Él y su Espíritu, mientras que la mayoría del resto de la humanidad ha vivido su vida controlada en gran medida por el principio del egoísmo.

El hombre fue creado a imagen de Dios, y las huellas de esta imagen aún permanecen y se manifiestan en obras de bondad por parte de muchos (Gén. 1:27). Sin embargo, no es el acto amable ocasional lo que constituye la superación del mundo y su espíritu. Debe ser una conversión del principio de vivir para uno mismo al de vivir para Dios y dedicar nuestras vidas a su servicio. Debido al pecado, el "yo" ha sido adoptado por la familia humana como un motivo dominante de la vida. Se ha convertido tanto en una forma de vida en el mundo que se considera normal. El interés propio es el principio que rige este mundo presente, y Satanás es el "dios de este mundo."- II Cor. 4:4

AMARNOS LOS UNOS A LOS OTROS

La única manera en que el egoísmo puede ser eliminado, y el principio del amor establecido en toda la tierra como el principio guía de la vida, es a través del plan de salvación de Dios. En Jesús, tenemos nuestro ejemplo más completo del amor como forma de vida. Él no solo nos dio un ejemplo, sino que exigió amor a sus seguidores, al decir: "Un mandamiento nuevo les doy: Que se amen los unos a los otros, como yo los he amado." - Juan 13:34

Este espíritu de amor no fue plenamente comprendido ni apreciado por el joven rico, al que se le dijo que vendiera todo lo que tenía y lo diera a los pobres, pero luego se fue triste (Mat. 19:16-22; Lucas 18:18-23). Al

seguir la ley de la autoconservación, había acumulado bienes mundanos para sí mismo, y no estaba preparado para compartirlos con otros. Los discípulos estaban perplejos ante el consejo de Jesús al joven rico, que parecía reflejar un abandono imprudente de todo interés propio.

EL VERDADERO DISCIPULADO

Pedro entonces dijo a Jesús: "Todo lo hemos dejado por seguirte; ¿qué ganamos con eso?" (Mat. 19:27) Pedro le recordaba al Maestro que como sus discípulos habían cumplido con las condiciones que trataba de imponer al joven rico gobernante. Su todo no era tanto como el de este joven, pero el principio era el mismo. Habiendo hecho este sacrificio, naturalmente querían saber lo que podían esperar obtener a cambio. La pregunta de Pedro revela que aún no había apreciado el verdadero espíritu del discipulado. Tal vez esperaba recibir algo en el camino del honor y el prestigio. En lugar de ser un humilde pescador, puede haber deseado una posición prominente en el reino del Mesías, ser un gobernante, o uno grande entre los hombres.

Jesús respondió: "Les aseguro, que en la renovación de todas las cosas, cuando el Hijo del hombre se siente en su trono glorioso, ustedes que me han seguido se sentarán también en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. Y todo el que por mi causa haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, esposa, hijos o tierras recibirá cien veces más y heredará la vida eterna." (Vv. 28, 29) No debemos tener la idea equivocada de este pasaje de que el Señor desea que los cristianos sacrifiquen a otros. Sería un error privar a nuestras familias de las comodidades y provisiones necesarias. Sin embargo, después de haber hecho esto, el excedente es del Señor.

TOMA TU CRUZ

Cuando Jesús anunció a sus discípulos que iba a Jerusalén y que esperaba ser arrestado allí y condenado a muerte, Pedro no quiso entenderlo. “Entonces Pedro lo llevó aparte, y comenzó a reprenderlo, diciendo: ¡De ninguna manera, Señor! Eso no te sucederá jamás.” La respuesta de Jesús a esta bien intencionado declaración fue: “Aléjate de mí, Satanás; quieres que tropiece; porque no piensas en las cosas que son de Dios, sino en las de los hombres.” (Mat. 16:22, 23) Pedro estaba tratando de persuadir al Maestro de que debía permitir que el interés propio le influyera, y no ir a Jerusalén donde sabía que sus enemigos esperaban.

Pedro estaba promoviendo involuntariamente la causa de Satanás, quien siempre anima a las personas a considerarse a sí mismas primero. Los del mundo, sobre los cuales Satanás es el príncipe, con mayor frecuencia piensan primero en sí mismos. Es abiertamente su forma de vida, y lo ha sido desde los días del Edén, pero no es el camino de Dios. “Luego Jesús dijo a sus discípulos: el que me quiera seguir, que se niegue a sí mismo, que cargue su cruz y me siga. Porque el que salve su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mi causa, la salvará.” - Vs. 24, 25

Jesús incluso entonces iba a perder su vida en sacrificio por toda la humanidad. En términos generales, en la sociedad de hoy la mayoría considera tonto pensar en alguien más que en sí mismos. Jesús, sin embargo, apelaba a la mente y al corazón de Pedro y los demás discípulos al dirigir su atención al hecho de que sus vidas serían salvadas a la manera de Dios, no siguiendo el principio mundano del “yo primero”.

Vencer al mundo significa que, como cristianos, estamos en contra del principio del egoísmo con el que

estamos rodeados. Ponemos nuestras vidas desinteresadamente al servicio a Dios, la Verdad y los hermanos (Fil. 3:7, 8; 1 Juan 3:16). No estamos llamados a estar "fuera del mundo", o a vivir aislados del mundo (Juan 17:15). Por el contrario, aunque estamos en el mundo, debemos permanecer diferenciarnos de sus principios y estándares, y no permitirnos ser influenciados por su espíritu egoísta. La prueba sobre nosotros es que mientras vivimos y trabajamos físicamente en el mundo, no debemos conformarnos con su espíritu general, sino seguir esforzándonos por perder nuestras vidas en la causa del amor divino. - Rom. 12:2

EL BAUTISMO HASTA LA MUERTE

Una rica bendición espera a los cristianos cada año al conmemorar el sacrificio de la muerte de nuestro Señor Jesús. Compartir de manera simbólica el pan y el vino representa nuestra apropiación de los beneficios de su sacrificio (Mat. 26:26-29). Habiendo recibido así los beneficios de su sacrificio, nos regocijamos en la gracia divina hacia nosotros y recordamos nuestro privilegio también del sacrificio, de "morir diariamente", por así decirlo, negándonos a nosotros mismos, y poniendo nuestras vidas al servicio de la voluntad de Dios (1 Cor. 15:13). Esto podría incluir el ostracismo del mundo, el gasto de fuerza física, o ser heridos por quienes nos han calumniado con sus palabras.

El nuestro es un bautismo en la muerte de Jesús. " ¿Acaso no sabéis que todos los que fuimos bautizados para unirnos con Cristo Jesús en realidad fuimos bautizados para participar en su muerte? Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte. De modo que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por el glorioso poder del Padre, también nosotros resucitaremos

a una vida nueva. Porque si hemos estado unidos a él en una muerte como la suya, sin duda también estaremos unidos a él en su resurrección." - Rom. 6:3-5

Hemos recibido una invitación especial para seguir los pasos de nuestro querido Señor y Maestro. "Seguirlo" significa que nuestras experiencias en el mundo serán similares a las suyas. Jesús explicó: "Les aseguro que ningún siervo es más que su amo, ni ningún mensajero más que el que lo envió." (Juan 13:16) A aquellos que siguen fielmente los pasos del Maestro, incluso si son "odiados sin causa", se les da la promesa: "Al que salga vencedor le daré el derecho de sentarse conmigo en mi trono, como también yo vencí y me senté con mi Padre en su trono." Ap. 3:21 ■

Nación Santa

Versículo Clave: "Y vosotros seréis mi reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel." — Éxodo 19:6

Escritura Seleccionadas: Éxodo 18:12-27; 19:1-14

LA NACIÓN DE ISRAEL se fundó sobre las promesas de Dios y las instrucciones de su ley. Si bien no puede haber fracaso en el plan de Dios esbozado en sus promesas, la posición de los israelitas en ese plan, y la de otros también, está condicionada a la obediencia a la voluntad divina. Nuestra interpretación de las promesas de Dios señala que el pueblo de Israel estaría separado de todas las demás naciones. Ahora pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros seréis mi reino de sacerdotes, y gente santa." -Éx. 19:5,6

Fue evidentemente en la providencia de Dios que Jetró, suegro de Moisés, dio al gran legislador el oportuno consejo contemplado en la primera sección de la lección de hoy (Éx. 18:12-18). Moisés era un trabajador duro e incansable. Estaba dispuesto a dar la vida por sus hermanos, pero su suegro, al observar la situación desde un punto de vista desinteresado, no solo pudo ver que Moisés se agotaba innecesariamente en su empeño por escuchar y juzgar en

todas sus pequeñas dificultades, sino que también que el propio pueblo no recibía un servicio eficaz. El trabajo era simplemente demasiado para que una sola persona se ocupara adecuadamente.

Jetró era evidentemente un hombre de sabiduría y principios justos y elevados, como se reveló en su consejo a Moisés. Le aconsejó a su yerno designar "hombres capaces" (gobernantes o jueces) sobre diversos israelitas y advirtió que estos fueran hombres de principios, no egoístas ni codiciosos. Jetró se dio cuenta de que, como Moisés ciertamente debe haber sabido, los de principios injustos buscarían sus propios intereses antes de los del pueblo que gobernarían. Cualquiera de ese carácter sería una maldición para la nación en lugar de una bendición. -Vv. 19-27

Estos "hombres capaces" en Israel sirvieron al pueblo bajo la dirección de Moisés. La providencia suprema de Dios en su selección se ve por el importantísimo servicio que prestaron en relación con la administración de la Ley. Cuando Moisés recibió la Ley de Dios, con la instrucción de que se comunique al pueblo, convocó a estos ancianos o representantes. Les dio detalles de la ley de Dios, a fin de que adquirieran la comprensión necesaria para instruir primero, y juzgar después, adecuadamente al pueblo. Todo esto habría sido una tarea casi interminable para Moisés de haberla realizado solo.

Seiscientos mil israelitas en edad adulta abandonaron Egipto (Éx. 12:37). Esto significaría un total de probablemente un millón y medio, contando mujeres y niños. No es difícil imaginar los problemas que una sola persona se encontraría al intentar, sin ayuda, instruir a tal multitud en la Ley de Dios. No había impresiones, radio, televisión, teléfonos celulares ni Internet (ninguno de los métodos de comunicación modernos). Es evidente que Moisés tenía un grupo de hombres bien organizado al cual asignarle la tarea

importante de transmitir al pueblo los detalles necesarios de la Ley como la había recibido de Dios en el monte Sinaí. Como respuesta, el pueblo dijo que haría todas las cosas que el Señor había mencionado. -Éx. 19:8 ■

Lección Dos

Santuario de Dios

Versículo Clave: "Y hacerme han un santuario, y yo habitaré entre ellos. Conforme a todo lo que yo te mostrare, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus vasos, así lo haréis."
— Éxodo 25:8,9

Escritura Seleccionadas: Éxodo capítulos 25-27

LAS INSTRUCCIONES que recibió Moisés para la construcción del Tabernáculo pueden encontrarse en los capítulos 25-27 del Éxodo y el relato de la ejecución de la obra está en los capítulos 35-40. El Tabernáculo propiamente dicho (los compartimentos Santo y Santísimo) debía ser un "santuario" según la Palabra de Dios. Estaba construido con una serie de tablones de madera de acacia recubiertos de oro, colocados en sus extremos en zócalos de plata y firmemente unidos por barras de la misma madera, también recubiertas de oro. -Éx. 26:15-30

Teniendo en cuenta que la longitud aproximada de un codo era de 18 pulgadas, la estructura medía quince

pies de ancho, quince de alto y cuarenta y cinco de largo, y se abría por la parte delantera o este. Estaba cubierta por una gran tela de lino blanco, entretejida con figuras de querubines en azul, púrpura y escarlata (Vv. 1-3). El extremo abierto, o frontal de la estructura, se cerraba con una cortina de material similar a la tela de cobertura y se denominaba "puerta" o primer velo (Vv. 36,37). Otra tela del mismo material, tejida de forma similar con figuras de querubines, denominada "velo" o segundo velo, colgaba de manera que dividía el Tabernáculo en dos compartimentos (Vv. 31-33). El primer compartimento o el más grande, de quince pies de ancho y treinta pies de largo se denominó "Santo". El segundo compartimento o compartimento trasero, de quince pies de ancho y quince pies de largo se denominó "Santísimo". Estos dos compartimentos constituían el Tabernáculo propiamente dicho. Se erigieron cubiertas adicionales sobre el Tabernáculo para resguardarlo. Uno estaba hecho de tela de cachemira o pelo de cabra, otro de pieles de carnero teñidas de rojo, y el revestimiento superior de pieles de foca, que ayudaban a repeler el agua. -Vv. 7,14, *Versión Estándar Americana*

El Tabernáculo que Dios encomendó construir al pueblo de Israel en el desierto, junto con todos sus servicios religiosos y ceremonias relacionadas con él, era, según indica el Apóstol Pablo "la sombra de los bienes venideros." (Heb. 10:1; 8:5; Col. 2:16,17) Estas ceremonias que los israelitas se hacían repetir año tras año apuntaban hacia "mejores sacrificios", centradas en Jesús, que se introducirían en el momento de su Primera Venida (Heb. 9:19-24). Estas traerían la salvación eterna no solo a Israel, sino a todo el mundo de la humanidad a su debido tiempo. -1 Tim. 2:5,6

Hay que darse cuenta de lo cuidadosamente que Dios guio y dirigió todos los detalles de la construcción

del Tabernáculo. Llevó a Moisés al monte y le dio instrucciones específicas sobre cada parte y la forma en la que debía hacerse. “Mira, dice, haz todas las cosas conforme al dechado que te ha sido mostrado en el monte.” (Heb. 8:5); Éx. 25:40) Todos los detalles que los Israelitas recibieron de Dios a través de Moisés sobre la construcción del “santuario” de Dios debían realizarse de acuerdo con las instrucciones divinas. El pueblo tenía que ser especialmente consciente de estas cosas para no ser descuidado y ser castigado severamente por cualquier violación.

Qué agradecidos estamos de que todos estos arreglos apuntaran hacia Jesús, el “Ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que el Señor asentó, y no hombre.” -Heb. 8:2 ■

Sacerdocio Establecido

Versículo Clave: "Y les ceñirás el cinto, a Aarón y a sus hijos, y les atarás los chapeos (tiaras), y tendrán el sacerdocio por fuero perpetuo: y henchirás las manos de Aarón y de sus hijos." — Éxodo 29:9

Escritura Seleccionadas: Éxodo 29:1-9, 35-37

GRAN PARTE DEL LIBRO del Éxodo trata de la erección del Tabernáculo de Israel. Dios encomendó que debía estar completamente construido antes del primer día del año religioso, aproximadamente doce meses después de la salida de los israelitas de Egipto. También le informó a Moisés dónde debían colocarse cada uno de los muebles. - Éx. 40:1-8

Como fiel servidor de Dios, Moisés ejecutó las órdenes que recibió exactamente como se le había indicado (Vv. 16-33). Las Escrituras nos informan que el Tabernáculo visible relacionado con el centro de culto de Israel representaba realidades celestiales que pertenecen a la iglesia actual de la Era Evangélica, así como a toda la familia humana en el futuro. - Heb. 9:23-28; Ap. 21:1-5

Además, se instruyó ungir a Aaron y a sus hijos para ejercer el ministerio sacerdotal en relación con el Tabernáculo. En estas instrucciones se incluyeron detalles sobre la ceremonia de consagración e inauguración del sacerdocio de Israel. - Éx. 40:13-15; Lev. capítulos 8 y 9

Se empleó una ceremonia detallada, bajo la direc-

ción de Dios, en relación con la investidura del sacerdocio de Israel. En la medida en que el apóstol dice que los acuerdos con Israel eran una "sombra de los bienes venideros" estamos justificados para extraer lecciones de ese servicio de consagración que pueden ayudarnos a comprender más plenamente lo que realmente significa ser un seguidor del Maestro, el gran sacerdote Melquisedec. - Heb. 10:1; 5:5,6

La ceremonia de consagración de Aarón y sus hijos duró siete días (Lev. 8:33). El número siete se utiliza en la Biblia para representar el todo o la totalidad de aquello a lo que se aplica. Por lo tanto, los siete días de consagración retratarían de forma muy contundente el hecho de que la consagración de Jesús, el sumo sacerdote mayor y sus seguidores, los sacerdotes menores, es algo que afecta a todos los aspectos de la vida y que continúa hasta el final, incluso para siempre.

Como ya se indicó, los sacerdotes de Israel eran aquellos a través de los cuales Dios dispensaba sus bendiciones a Israel y los dirigía en las cosas que le incumbían. Así que los futuros miembros del gran sacerdocio de Melquisedec, totalmente dedicados a Dios, también deben darse cuenta y apreciar el propósito eterno de Dios al llamarlos a esta posición favorecida. Al sacrificar fielmente sus propios intereses para poder desarrollar las cualidades del amor, la misericordia, la paciencia y todos los demás frutos del Espíritu, estos formarán parte del "sacerdocio real", que administrará las bendiciones a toda la humanidad en el reino venidero de Dios.

"Si pues la perfección era por el sacerdocio Levítico...¿qué necesidad había aún de que se levantase otro sacerdote según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón? Pues mudado el sacerdocio, necesario es que se haga también mudanza de la ley. Porque aquel del cual esto se dice, de otra tribu es, de la cual nadie asistió al altar. Porque notorio es que el

Señor nuestro nació de la tribu de Judá, sobre cuya tribu nada habló Moisés tocante al sacerdocio. ...El cual no es hecho conforme a la ley del mandamiento carnal, sino según la virtud de vida indisoluble; Pues se da testimonio de él: tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec." -Heb. 07:11-17 ■

Lección Cuatro

Olor suave a Jehová

Versículo clave: "Y lavará con agua sus intestinos y sus piernas: y el sacerdote hará arder todo sobre el altar: holocausto es, ofrenda encendida de olor suave a Jehová." Levítico 1:9

Escrituras Seleccionadas: Levítico 1:1-17

EL SIMBOLISMO representado por el olfato se utiliza en las Escrituras para transmitir la idea de sacrificio y devoción. En Efesios 5:2, el apóstol dice: Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor suave". Con este lenguaje, Pablo nos remite a los servicios del Tabernáculo de Israel donde, en conexión con sus ceremonias, se quemaba incienso sobre el Altar de Oro en el compartimento Sagrado, cuyo olor penetraba más allá del segundo velo en el Lugar Santísimo. Las instrucciones para este acto establecían que debía haber "rito perpetuo delante de Jehová por vuestras

edades." -Éx. 30:1-8

Las directrices que regían los servicios del Tabernáculo eran muy exactas. En el Día de la Expiación de Israel, Aarón, el sumo sacerdote, llevaba la sangre de los sacrificios de expiación al Lugar Santísimo para rociarla sobre el propiciatorio. No obstante, antes de hacerlo, era necesario que el incienso se quemara primero en el Altar de Oro para que su humo y olor penetraran en el Lugar Santísimo antes de que Aarón pasara por debajo del velo. Si esto no se hacía, él moriría al ingresar al Lugar Santísimo (Lev. 16:11-14). El humo y el olor del incienso ardiendo eran la prueba de que la obra del sacrificio se había realizado correctamente y era aceptable para Dios.

Los sacrificios de animales que se quemaban en el Altar de Bronce también se consideraban "de olor suave a Jehová" como se indica en nuestro Versículo Clave y este contexto (Lev. 1:5-9). Las ofrendas de carne, o grano, cuando se quemaban en el altar según las instrucciones del Señor, se consideraban igualmente un "olor suave". - Lev. 2:1-9

Las ceremonias de Israel mencionadas anteriormente eran consideradas un "olor suave" apuntaban todas de diversas maneras al ministerio, la obediencia y el sacrificio de Jesús, que ascendió a Dios como un "olor suave" (Ef. 5:2). Los seguidores consagrados del Maestro también están invitados al sacrificio y a ser bautizados en la muerte de Jesús (Rom. 12:1; 6:3,4). La obra de sacrificio del cristiano se dirige particularmente en nombre de los compañeros del "cuerpo de Cristo". - 1 Cor. 12:12-14,27

En Filipenses 4:18, el Apóstol Pablo, aludiendo a la prueba de sacrificio por parte de la iglesia de Filipos al enviarle un regalo mientras estaba preso en Roma, se refiere a ello como "olor de suavidad, sacrificio acepto, agradable a Dios". Aquí tenemos la autori-

dad del propio Pablo para aplicar las lecciones del Tabernáculo de Israel a la iglesia. Asimismo, demuestra que Dios prueba la sinceridad de nuestra entrega a él mediante el sacrificio y el servicio mutuos de forma incondicional.

El simbolismo del olfato debe permitirnos discernir entre la verdadera devoción a Dios y mera palabrería. Donde no podemos detectar "olor" a sacrificio, podemos preguntarnos cuán profundamente la Verdad se ha apoderado de nuestra vida espiritual. Nuestra visión de Verdad debe revelar el privilegio del sacrificio y servicio por otros y nuestra devoción de corazón al Señor debería hacernos rápidos para entregar nuestras vidas para que otros puedan ser bendecidos. Así, el olor suave de nuestra devoción será fuerte. -Juan 15:13; 1 Juan 4:7-11 ■

Día de la Expiación

Versículo clave: "En el mes séptimo, a los diez del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que peregrina entre vosotros: ... Porque en este día se os reconciliará para limpiaros; y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová."
Levítico 16:29,30

Escrituras Seleccionadas: Levítico 16:2-9,11-19,27-34

LA LECCIÓN DE hoy se refiere a los servicios del Tabernáculo que se realizaron en el Día de Expiación anual de Israel, como se registró en el 16. ° capítulo de Levítico. Este importante servicio tenía lugar el décimo día del séptimo mes del año religioso judío. Era considerada la ocasión más solemne de todo el año, el día en el que el sumo sacerdote ingresaba al Lugar Santísimo, el compartimento más interno del Tabernáculo, para expiar los pecados de la nación. A fin de realizar los servicios de este día especial, el sumo sacerdote, Aarón, no se vestía con sus habituales "vestidos para honra y hermosura" sino en vestiduras de sacrificio, que eran de lino blanco. - Éx. 28:2-39; Lev. 16:4

Aarón recibió instrucciones de conseguir un novillo y un macho cabrío para los sacrificios expiatorios. El novillo fue proporcionado por el propio Aarón y debía ser sacrificado en el Atrio del Tabernáculo como expiación por él y por su casa. La grasa del novillo debía quemarse sobre el Altar de Bronce.

Debido a la gran cantidad de grasa del novillo, debió arder furiosamente y producir una densa nube de humo que se levantó a la vista de los que estaban fuera. -Lev. 16:3,5,6,25

Luego, Aarón debía llenar un incensario con carbones encendidos tomados del fuego del Altar de Bronce y llevarlo, junto con el dulce incienso, al Santo, el primer compartimiento del Tabernáculo. El incensario debía colocarse encima del Altar de Oro y el incienso esparcirse sobre él para producir un humo de dulce perfume, que penetraba más allá del segundo velo en el Lugar Santísimo. Una vez realizado esto meticulosamente, Aarón podía entrar con seguridad en el Lugar Santísimo y proceder al acto final de expiación. Allí debía rociar la sangre del novillo encima y delante del propiciatorio. - Vv. 12-14

Fuera del Tabernáculo, más allá del campamento que lo rodeaba, debía haber otro fuego. Allí debían quemarse las partes viles del novillo: la piel, la carne y el estiércol. Esta escena estaba a la vista de todos los israelitas acampados alrededor del Tabernáculo y se distinguía claramente de los demás ritos de sacrificio del Día de la Expiación, que quedaban oscurecidos por las cortinas de lino que rodeaban el Atrio del Tabernáculo y la naturaleza cerrada del Lugar Santo y el Lugar Santísimo. Así se completó la ofrenda del novillo. - Vv. 27

A continuación, se ofrecía el macho cabrío como ofrenda por el pecado. Debía ser llevado de entre el pueblo de Israel con este fin y presentado ante el Señor a la puerta del Tabernáculo. El macho cabrío del Señor era sacrificado en el Atrio del Tabernáculo y su sangre era llevada al Lugar Santísimo y rociada de la misma manera que se había hecho con la sangre del novillo. Su piel, carne y estiércol también eran quemados fuera del campamento de Israel. - Vv. 15, 27

Pablo escribió que: “Y estas cosas les acontecieron [los israelitas] en figura; y son escritas para nuestra admonición”. Eran “la sombra de los bienes venideros” y de “mejores sacrificios” centrados en Jesús. -1 Cor. 10:11; Heb. 10:1; Heb. 9:23 ■

La Conversión de Saulo

"Y yendo por el camino, aconteció que llegando cerca de Damasco, súbitamente le cercó un resplandor de luz del cielo: Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?"

— Hechos 9:3,4 —

EL EVANGELIO de Lucas y de Hechos de los Apóstoles fueron escritos por Lucas (Lucas 1:3,4; Hechos 1:1). Es por su autoría que aprendemos la mayor parte de lo que ahora está disponible sobre la vida y el ministerio temprano de Saulo, cuyo nombre fue cambiado a Pablo al comenzar su trabajo misionero. - Hechos 13:9

La primera vez que oímos hablar de Saulo fue cuando Esteban, considerado el primer mártir cristiano, fue apedreado hasta la muerte. El relato fue registrado por Lucas, quien escribió: "los testigos pusieron sus vestidos a los pies de un mancebo que se llamaba Saulo." (Hechos 7:58,59) Este fariseo excesivamente celoso había participado voluntariamente en la muerte del joven Esteban guardando las vestiduras de los que arrojaban las piedras que acabaron con su vida.

Lucas escribe, además: "Saulo consentía en su muerte. Y en aquel día se hizo una grande persecución en la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles. Y llevaron a enterrar a Esteban varones piadosos, e hicieron

gran llanto sobre él. Entonces Saulo asolaba la iglesia, entrando por las casas: y trayendo hombres y mujeres, los entregaba en la cárcel." - Hechos 8:1-3

Sin duda, Saulo tenía una razón especial para desear viajar a Damasco. En su celo mal dirigido, no se contentó con limitar su actividad contra los miembros de la Iglesia Primitiva de Jerusalén y trató de perseguir a algunos de los que pudieron escapar. "Y Saulo respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al príncipe de los sacerdotes, Y demandó de él letras para Damasco a las sinagogas, para que si hallase algunos hombres o mujeres de esta secta, los trajese presos a Jerusalén." - Hechos 9:1,2

UNA LUZ CEGADORA

Mientras se dirigía a Damasco con sus compañeros de viaje, una luz brillante procedente del cielo lo dejó ciego de repente. "Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? ...Él, temblando y temeroso, dijo: ¿Señor, qué quieres que haga?" - Hechos 9:3-6

Cuando Saulo se dio cuenta de que el que se enfrentaba a él era el Señor Jesús, a quien se oponía, se sintió muy asustado y confundido. "Y los hombres que iban con Saulo, se pararon atónitos, oyendo verdaderamente la voz, mas no viendo a nadie. Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie: así que, llevándole de la mano, metiéronle en Damasco. Donde estuvo tres días sin ver, y no comió, ni bebió." - Vv. 7-9

SAULO CONOCE A ANANÍAS

Como resultado de esta experiencia muy poderosa y humilde, Saulo cambió completamente de opinión. Había perdido su celo mal dirigido, la confianza en sí mismo y la seguridad en sí mismo. En el momento en el que sucedió el incidente, había un discípulo a quien el Señor

ya se le había aparecido en una visión y le había ordenado que fuera a ver a Saulo. "Había entonces un discípulo en Damasco llamado Ananías, al cual el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: heme aquí, Señor. Y el Señor le dijo: levántate, y ve a la calle que se llama la Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso: porque he aquí, él ora; Y ha visto en visión un varón llamado Ananías, que entra y le pone la mano encima, para que reciba la vista." - Hechos 9:10-12

Las oraciones de Saulo no fueron desoídas. Leemos, además: "Entonces Ananías respondió: Señor, he oído a muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén: Y aun aquí tiene facultad de los príncipes de los sacerdotes de prender a todos los que invocan tu nombre. Y le dijo el Señor: Ve: porque instrumento escogido me es este, para que lleve mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel: Porque yo le mostraré cuánto le sea menester que padezca por mi nombre." -Vv. 13-16

EL FIN DEL FAVOR DE ISRAEL

Este episodio en la vida de Saulo ocurrió aproximadamente un año antes de que terminara el favor exclusivo del pueblo judío. En estas palabras a Ananías, nuestro Señor dio una de las primeras indicaciones directas de que los gentiles pronto serían invitados a participar en el cuerpo espiritual de Cristo. Ananías hizo lo que se le indicó. Él "entonces fue, y entró en la casa, y poniéndole las manos encima, dijo: Saulo hermano, el Señor Jesús, que te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno de Espíritu Santo." - Hechos 9:17

Cabe destacar que Ananías saludó al ciego Saulo con las siguientes palabras: "Saulo hermano". Inmediatamente recuperó la vista y fue bautizado en Cristo (versículo 18). Tras pasar tres días y tres noches sin comer, comió y se

fortaleció, y permaneció con los discípulos en Damasco varios días más. A continuación, Lucas nos informa: Y luego en las sinagogas predicaba a Cristo, diciendo que este era el Hijo de Dios." -Vv. 19, 20 ¡Cuán notable es el hecho de que aquellos cristianos de Damasco, a quienes había venido a llevar por la fuerza de vuelta a Jerusalén, donde probablemente serían asesinados, se unieran ahora a él para proclamar el Evangelio de Cristo!

ENSEÑADO POR DIOS

En el momento que Lucas escribió este relato, no dio detalles de cómo Saulo obtuvo su profunda comprensión de las Escrituras. No obstante, aprendemos algo de esta información de los propios escritos del apóstol. En su carta a los gálatas, confirma su nombramiento como apóstol por parte de Jesús y el Padre Celestial. Escribió "Pablo, apóstol, (no de los hombres ni por hombre, más por Jesucristo y por Dios el Padre, que lo resucitó de los muertos)." -Gál. 1:1

El apóstol entonces procedió a escribir sobre su conversión completa la de obedecer y agradar a los hombres y su celo ferviente por el judaísmo, a la de obedecer y agradar a Dios. Proclamó: "Como antes hemos dicho, también ahora decimos otra vez: Si alguno os anunciare otro evangelio del que habéis recibido, sea anatema. Porque, ¿persuado yo ahora a hombres o a Dios? ¿o busco agradar a hombres? Cierto, que si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo. Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio que ha sido anunciado por mí, no es según el hombre. Pues ni yo lo recibí, ni lo aprendí de un hombre, sino por revelación de Jesucristo. Porque ya habéis oído acerca de mi comportamiento [Griego: conducta] en otro tiempo en el Judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la destruía: Y me aprovechaba del Judaísmo sobre muchos de mis iguales en mi nación, siendo mucho más protector que todos de

las tradiciones de mis padres." - Gál. 1:9-14

A continuación, recordó: "Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia; revelar a su Hijo en mí, para que le predicase entre los gentiles, luego no consulté con carne y sangre, ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que me fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco." -Vv. 15-17

El apóstol habla de que Dios lo envió a Arabia para recibir conocimientos muy especiales mediante revelaciones directas. Fue un gran honor y privilegio, pero no lo hizo ni orgulloso ni altanero, como reveló más tarde en su carta a los hermanos de Corinto. "Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios." (1 Cor. 15:9) Es probable que uno de los motivos por los que Dios no le indicó ir a Jerusalén después de irse de Arabia fue por los sentimientos tan fuertes que se habían generado contra él, y que seguían prevaleciendo allí." Algunos aún no confiaban en él y podrían creer que secretamente intentaba tenderles una trampa de algún modo.

HUMILDE SERVIDOR

La vocación especial de Saulo de Tarso y las revelaciones directas que recibió por parte del Señor Jesús y el Padre Celestial son confirmadas nuevamente en su segunda carta a los Corintios. Reconoció que cualquiera que hubiera vivido experiencias como las suyas podría tener tendencia a jactarse de ellas. Respondió esa posible pregunta al decir: "Cierto no me es conveniente gloriarme; más vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor. Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años fue arrebatado hasta el tercer cielo. Si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe. Sí, solo Dios sabe si en el cuerpo o fuera del cuerpo. Que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras secretas que el hombre no

puede decir. De este tal me gloriaré, mas de mí mismo nada me gloriaré, sino en mis flaquezas. Por lo cual si quisiere gloriarme, no seré insensato: porque diré verdad: empero lo dejo, porque nadie piense de mí más de lo que en mí ve, u oye de mí. Y porque la grandeza de las revelaciones no me levante descomedidamente, me es dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera." - 2 Cor. 12:1-7, *Nueva Traducción Viviente*

REVELACIONES ESPECIALES

El relato bíblico no nos dice cuánto tiempo Saulo estuvo en Arabia recibiendo estas revelaciones especiales, pero tal vez algo. Después de esta experiencia notable, regresó a Damasco y "Y luego en las sinagogas predicaba a Cristo, diciendo que éste era el Hijo de Dios." La reacción de los judíos incrédulos en Damasco fue de asombro, al saber que Saulo había llegado allí antes para tomar como prisioneros a los creyentes en Cristo. No obstante, nadie pudo refutar su poderosa lógica al predicar al Señor Jesús resucitado. - Hechos 9:20-22

No todos los que lo oyeron predicar apreciaron su mensaje y se emprendió un plan para silenciarlo. "Y como pasaron muchos días, los judíos hicieron entre sí consejo de matarle." Cuando los hermanos se enteraron de su complot, ayudaron a Saulo a escapar y regresar a Jerusalén. No obstante, los apóstoles y discípulos en Jerusalén aún le temían, dado que pensaban que estaba entre ellos para espirar. -Vv. 23-25

SAULO VA A JERUSALÉN

A la mayoría de los hermanos en Jerusalén les resultó difícil aceptar a Saulo como un verdadero hermano en Cristo. No obstante, había un discípulo en particular, cuyo nombre era Bernabé, quien se dio cuenta de que Saulo se había convertido verdaderamente a Cristo. Vio

al gran apóstol por lo que realmente era. Se había convencido de que las notables experiencias de Saulo no procedían de otra fuente que del propio Señor. Bernabé sabía que el asunto con los demás hermanos en Jerusalén tenía que resolverse y aprovechó la ocasión para hablar con él. Luego, llevó a Saulo ante los apóstoles e insistió en que conocieran la verdad del asunto de primera mano y del cambio total que se había producido en su vida. - Hechos 9:26,27

El versículo 27 indica: "Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y contóles cómo había visto al Señor en el camino, y que le había hablado, y cómo en Damasco había hablado confiadamente en el nombre de Jesús." Después, los apóstoles y discípulos sí aceptaron a Saulo y le dieron la bienvenida para que se convirtiera en uno de ellos mediante el ingreso a sus actividades y hablando en el nombre del Señor Jesús. - Vv. 28

LOS HELENISTAS PIDIERON SU VIDA

Mientras Saulo ejercía su ministerio en Jerusalén, su predicación lo puso en contacto con los helenistas, que también empezaron a conspirar contra él. "Y hablaba confiadamente en el nombre del Señor y disputaba con los griegos; más ellos procuraban matarle. Lo cual, como los hermanos entendieron, le acompañaron hasta Cesarea, y le enviaron a Tarso." -Hechos 9:29,30

La palabra "griegos" en el relato anterior significa helenistas y se refiere a los judíos que hablaban griego. La predicación lógica y persuasiva de Saulo sobre las Escrituras provocó disturbios entre algunos de ellos. Esto no era inusual, porque ya habían ocurrido problemas entre ellos. Lucas apunta: "En aquellos días, creciendo el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que sus viudas eran menospreciadas en el ministerio cotidiano." (Hechos 6:1) Ahora, tal como había sucedido en Damasco, también complotaron contra Saulo

en Jerusalén y buscaron formas de quitarle la vida.

Los discípulos en Jerusalén supieron del complot de los helenistas para matar a Saulo y, por su propia seguridad, lo convencieron de regresar a su hogar en Tarso, que era una ciudad en Asia Menor, en la provincia de Cilicia. Le proporcionaron una escolta segura a través de Cesarea, ciudad portuaria desde la que pudo navegar hasta Tarso. Permaneció allí durante un tiempo, probablemente dos años. Lucas escribió: "Las iglesias entonces tenían paz por toda Judea y Galilea y Samaria, y eran edificadas, andando en el temor del Señor; y con consuelo del Espíritu Santo eran multiplicadas." -Hechos 9:31

SE RECIBIÓ LA PALABRA CON ALEGRÍA

Durante este tiempo, el Señor provocó un respiro en la severa persecución que se había dirigido contra su pueblo especial y que existía desde la época de la crucifixión de Jesús. Sin duda esto era beneficioso para los miembros de la Iglesia Primitiva. Como resultado, el acuerdo comunal que se había intentado durante un tiempo perdió importancia y pronto terminó (Hechos 4:32-35). Es digno de señalar que no hay más mención en las Escrituras acerca de esta clase de estructura social de vida cercana compartida, ya sea continuándola o reviviéndola entre los hermanos que vivían en ese momento.

El principal interés de Lucas, el historiador, al escribir el relato de los Hechos de los Apóstoles, se relacionaba con el crecimiento espiritual y el desarrollo de los seguidores de nuestro Señor. Él registró para nosotros la información de que un gran número de creyentes se añadieron a la iglesia en ese momento. "Así que, los que recibieron su palabra, fueron bautizados: y fueron añadidas a ellos aquel día como tres mil personas" (Hechos 2:41; 4:4). El aumento de la cantidad de hermanos en la iglesia provenía de todas las filas de Israel y mostraba cómo el bendito Llamado Celestial de Dios seguía recayendo exclusiva-

mente sobre esa nación, aun cuando su favor especial estaba llegando rápidamente a su fin.

EL FAVOR DE ISRAEL TERMINA

El tiempo especial de favor de la nación de Israel terminó incluso como había sido predicho siglos antes por sus profetas. Entre los profetas de Dios se encontraba Amós, que escribió: "Oíd esta palabra que ha hablado Jehová contra vosotros, hijos de Israel, contra toda la familia que hice subir de la tierra de Egipto. Dice así: a vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra; por tanto visitaré contra vosotros todas vuestras maldades." -Amos 3:1,2

Cuando el ministerio de Jesús llegaba a su fin, enseñó una importante lección sobre Israel, utilizando como ilustración una higuera sin fruto. Mateo registró: Y viendo [Jesús] una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente, y le dijo: Nunca más para siempre nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera. Y viendo esto los discípulos, maravillados decían: ¿Cómo se secó luego la higuera?" - Mat. 21:19,20

Jesús proclamó que la casa de Israel quedaría desolada poco después de que su crucifixión y su ministerio terrenal concluido. Dijo: "¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que son enviados a ti! ¡cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de las alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta. Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor." - Mat. 23:37-39

LA LABOR DE PABLO NO ES EN VANO

Tal como se registra en Hechos 13:9, cuando el nombre de Saulo cambió a Pablo y comenzó sus viajes misioneros, este gran apóstol llegó a ser muy destacado entre los seguidores de Jesús. Es evidente que se elevó por en-

cima incluso de algunos de los doce apóstoles originales, que rara vez se nombran fuera de las listas apostólicas. Aun así, permaneció humilde. Escribió: "Empero por la gracia de Dios soy lo que soy: y su gracia no ha sido en vano para conmigo; antes he trabajado más que todos ellos: pero no yo, sino la gracia de Dios que fue conmigo." - 1 Cor. 15:10

Recordemos la extraordinaria vida de Saulo, que dio un giro completo cuando fue iluminado por el Señor, convirtiéndose entonces en el gran Apóstol Pablo. Además, recordemos y emulemos su constante actitud de humildad, mansedumbre y completa dedicación al trabajo del Señor puesto ante él, todo realizado como él mismo dijo, porque la "gracia no ha sido en vano para conmigo."

***

Anuncio

El dia apropiado para observar
la Cena Conmemorative es viernes,
el 11 de abril de 2025,
desues de la puesta del sol.

Image ©Romolo Tavani stock.adobe.com

***

“Tomando la copa, dio gracias y dijo:

—Tomad esto y repartidlo entre vosotros, porque os digo que no beberé más del fruto de la vid hasta que el reino de Dios venga.

También tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo:

—Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí.”

Lucas 22:17-19

***

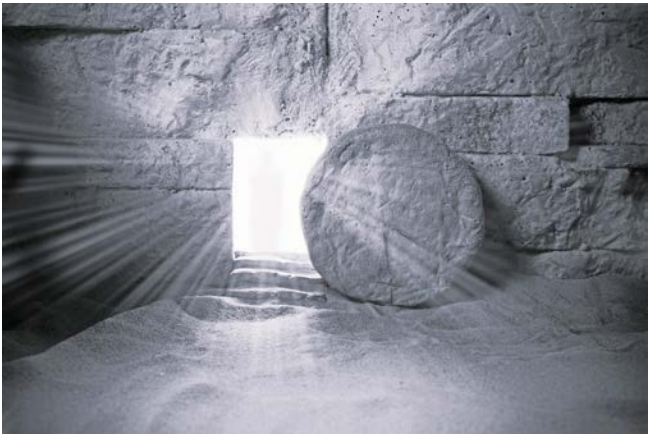


Image © vetre-stock.adobe.com